

REVERSO FILMS

Gonzalo Justiniano

Nació en Santiago, en 1955, es director de cine, productor y guionista chileno, realizó sus estudios de cine en la Universidad de París y en la Escuela de Cine Louis Lumière, en Francia.

Dejó Chile en 1976, se radicó en París y regresó en 1983 para realizar grabaciones para la televisión francesa que realizaba reportajes y documentales a propósito de los 10 años del Golpe de Estado.

Sus registros documentales han sido de gran valor para recuperar la memoria histórica de esa época, en especial de la realidad que se vivía en poblaciones marginales donde la dictadura se asomaba implacable en medio de la organización que comenzaba a surgir pro vuelta a la democracia.

Su primer largometraje “*Los hijos de la Guerra Fría*” ganó el premio Forum Award del Festival de Berlín, como también el premio al mejor director en el Festival de Cine de Cartagena.

Su siguiente película, “*Sussi*”, obtuvo un gran éxito de taquilla en Chile. Después vino la recordada “*Caluga o menta*” (1990); “*Amnesia*” (1994); “*Historias de Sussi*” Serie TVN (1997); “*Tuve un sueño contigo*” (1999); “*El Leyton*” (2002); “*B-Happy*” (2003); “*Lokas*” (2008) y “*¿Alguien ha visto a Lupita?*” (2012), la mayoría de ellas celebradas por la crítica internacional y exhibidas y premiadas en festivales de cine en Nueva York, Berlín, Toronto, Venecia y San Sebastián, entre otros.

En Chile, sus películas forman parte del imaginario colectivo. *Cabros de Mierda* viene a corroborar el interés del director por temas relativos a la memoria, su derecho a ella y su interés por Chile y la lucha por la defensa de los Derechos Humanos.



Nota del Director

Este proyecto nace mientras observaba en una sala de proyección del Museo de la Memoria, las imágenes que filmé hace más de 30 años, en medio de la dictadura de Pinochet, en el Chile de los 80. En ese entonces yo tenía 27 años, hacía cuatro que había dejado Chile, vivía en Francia y vine a realizar un documental para la TV Francesa cuyo tema era: “Chile a 10 años del golpe de estado: Pinochet’s Land”. Después de entregar el registro en Francia, que sirvió para denunciar en el mundo



REVERSO
FILMS

lo que sucedía en Chile, decidí regresar e instalarme a grabar lo que pasaba en las poblaciones. Recuerdo con mucho afecto a los curas Dubois y Jarlan, quienes me acogieron y orientaron. El día que asesinaron a Jarlan yo estuve con él y mis imágenes sirvieron como prueba en el juicio que se realizó por su muerte. En fin, mientras observaba estas imágenes filmadas en un Chile tan diferente, me vi como un personaje y me cuestioné si en verdad eso pasó y si yo estuve ahí. A medida que avanzaba la proyección, unido al recuerdo brotaban en mí un collage de imágenes, pensamientos y sensaciones de lo que había vivido en esos años en Chile. Poco a poco empezaron a aparecer los visos de una realidad más amplia que me había tocado conocer. Aparecía en off un mundo que me parecía sumamente importante explorar, que me invitaba a introducirme en un espacio difuso donde se mezcla lo que realmente pasó con lo que uno recuerda y la memoria colectiva. Reencontrarme con esas imágenes fue para mí algo especial. No las había visto desde esa época, ya lejana. Obviamente, yo había cambiado y el país también. El cine me ha permitido explorar la vida y también la muerte. También bucear en situaciones y las personalidades de quienes las experimentan de otra forma, más allá de la razón, de lo pragmático, de los análisis y las estadísticas. CDM se funda en la emoción, en la vida cotidiana y en la humanidad de muchos, en especial de las mujeres de las poblaciones, en medio de tiempos feroces.

